

incluso en la oscuridad. La autora nos indica la impresionante comprobación de “*algunos contemplativos que han hecho la experiencia mística de la luz. Cada uno a su manera fue capaz de experimentar de forma intensa y profunda la “luz divina” en el fondo de sí mismos... Y cómo todos podemos entrar en las profundidades de nosotros mismos..., e iluminarnos con esa Luz ‘inaccesible’, ‘increada’, ‘inmutable’, ‘viva’, ‘trinitaria’, porque ella es la Luz de Dios*” (p. 123). Dios no deja de acogernos y amarnos como somos, para transformarnos con su Luz Amorosa. Apoyar esta delicada ternura de Dios debe ser una pretensión inquietante, una búsqueda inacabada. Este librito nos ayuda a ello.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

RUSSO, F., *En todas las circunstancias. La intercesión del Beato Álvaro del Portillo*, Ed. PALABRA, Madrid 2018, 111 pp.

En principio, antes de ponerme a leer detalladamente todo el contenido del presente libro, me vino a la mente ese conocido adagio: “vender la piel del oso antes de cazarlo”; porque el hecho de que el Postulador de la Causa de Canonización del Obispo Álvaro del Portillo publique en este libro numerosos favores extraordinarios, quizá “milagrosos”, conseguidos por su intercesión, queriendo avalar ya una santidad que aún la Iglesia no ha definido, me resultaba una tanto tendencioso y atrevido. (El mismo título y subtítulo me lo hizo pensar así: buscar “*la intercesión del Beato Álvaro del Portillo, en todas las circunstancias*”; ¿en todas?... Y me dije: ¿dónde queda el Espíritu Santo..., y las Santísima Virgen..., y tantos grandes Santos cuya intercesión ya ha sido secularmente demostrada?...). Sin embargo, cuando ya me he metido en el contenido del libro, aun cuando sigo opinando que mejor hubiera sido publicar todo esto después de su canonización, lo cierto es que –puesto que Mons. Álvaro ya fue beatificado (en Madrid, el 27 de Septiembre de 2014)– invitar e incentivar el acierto de buscar su valiosa intercesión, ya me resulta más justificada su anticipada publicación. Efectivamente: el hecho de anteponer a la narración de los posibles milagros o resultados extraordinarios de quienes acudieron a la intercesión de dicho Beato los acontecimientos más significativos de su vida y algunas de las sabrosas, profundas y agradables exhortaciones suyas, que después de alguna manera se justifican en los hechos “milagrosos” que se narran, resulta aleccionador y estimulante; sí, ciertamente invitan a buscar la intercesión del Beato, además de animar a un proceder cristiano auténtico. En este aspecto, la obra no defrauda; al contrario: resulta grata y recomendable, aun cuando se percibe que el Postulador que selecciona los textos del Beato y narra su hechos de vida demuestra una fuerte adhesión y agradable simpatía por él, que, como indica en la introducción al capítulo 6, “*ha encontrado en el Beato Álvaro del Portillo un benévolo intercesor ante Dios cuando se dirige a él en las circunstancias más comunes del quehacer de la vida*” (cf p. 95). Un librito para pasar un tiempo gratamente en-

tretenido, muy aleccionador para animar un sincero quehacer cristiano y buscar la intercesión de los Santos; y, en este caso concreto, muy apto para conocer y fomentar la protección y ayuda del amable Beato Álvaro del Portillo.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

SADA FERNÁNDEZ, R., *¡Es el Señor! Reflexiones en torno al Misterio Eucarístico*, Ed. PALABRA, Madrid 2018, 299 pp.

Es una delicia leer despacio este precioso librito. El título y subtítulo deja claro de qué va el asunto: de situarse ante el Sagrario y decir con el más ardiente corazón lleno de fe y de amor “*¡Es el Señor!*”. Pararse con santa quietud en la incomprendible realidad de ese misterio auténtico, real, desbordante, que subyuga y envuelve toda la personalidad de quien así lo contempla y acoge de corazón. Y después, pararse a dejar correr la intuición por cada uno de los relatos que el experto y elocuente escritor-predicador narra y hace reflexionar sobre hechos –reales y casi todos evangélicos– que impactan y seducen, al mismo tiempo que desgrana las grandes verdades dogmáticas de nuestra fe en la Presencia Real de Jesucristo en la Eucaristía. Sí, sus análisis de dicha Verdad sublime y trascendente convencen, animan, ayudan a penetrar y dejarse vitalizar por la presencia de “EL SEÑOR”, nuestro Dios en la Eucaristía, paciente y entregado con plenitud de amor por ti, por mí, por todos. Es un sencillo y claro exponente de cuanto la fe católica enseña a vivir en torno a la Presencia real de nuestro Dios en la Eucaristía: su ofertorio por nosotros, el múltiple contenido sobrenatural de la Santa Misa y de sus diversos signos, lograr una mejor comprensión de cuanto es y supone comulgar, hasta indicar que, en la celebración de cuanto implica el Misterio Eucarístico, siempre contamos “*con los méritos y la presente intercesión materna y gloriosa María*” (p. 296). ¡Una provechosa ayuda para poder abrimos más y mejor a tantas y tan trascendentes dimensiones como nos ofrece la Presencia Viva de Jesús Resucitado en el Misterio Eucarístico!

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

SAN ELREDO, Abad de Rievaulx, *La Bienaventurada María, nuestra Señora. Sermones marianos y el “Tratado del niño Jesús a los doce años”*, B.A.C. Madrid 2018. 302 pp.

Merece una calurosa acogida, y agradecimiento sincero a la Biblioteca de Autores Cristianos, la feliz idea de publicar de nuevo y actualizar en su presentación las más prácticas obras de los Clásicos de la Espiritualidad Cristiana. Singularmente resulta muy provechoso encontrarse de nuevo, y de forma muy expresiva con algunos de los más valiosos escritos del Abad San Elredo. Son descripciones animadoras y exhortativas que a tantos cristianos, particularmente